



DO 26 /17
29/11/17

Maestro
Víctor Francisco Olguín Monroy

La primera gira de Donald Trump por Asia

RESUMEN

Durante dos semanas, del 5 al 14 de noviembre del 2017, el presidente estadounidense, Donald Trump, realizó su primera gira de trabajo por el Sudeste Asiático para reforzar sus compromisos con Japón y Corea del Sur en materia de seguridad, estrechar sus vínculos con la República Popular de China y también para dejar claro en las cumbres del APEC y la ASEAN, su desprecio por el multilateralismo y los bloques regionales.

Palabras Clave: Corea del Norte, Sudeste Asiático, Déficit Comercial, *Russiagate*, Ejercicios Navales, Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica

ABSTRACT

During two weeks, from November 5 to 14, 2017, the American president, Donald Trump, he made his first work tour of Southeast Asia to strengthen its commitments with Japan and South Korea on safety matter, closer ties with the People's Republic of China and also to make clear at meetings of APEC and ASEAN, his contempt for multilateralism and the regional blocks.

Key Words: North Korea, Southeast Asia, Trade Deficit, *Russiagate*, Navy Maneuvers, Trans-Pacific Partnership

El pasado 20 de noviembre, el presidente norteamericano, Donald Trump, incluyó al régimen de Kim Jong-un de la República Popular Democrática de Corea, en la lista negra de Estados que financian el terrorismo internacional para intensificar las sanciones contra Pyongyang a fin de incidir en su programa nuclear y su política desafiante en el Sudeste Asiático (Martínez Ahrens y Mars, 21/XI/17), y quizá, como un intento de coronar su ajetreado viaje. La medida no sólo desempolvaba el espectro del Eje del Mal que acuñase en el 2002 el mandatario, George Bush, al referirse entonces a Irak, Irán, Corea del Norte, Libia, Siria y Cuba como patrocinadores de organizaciones terroristas, también dejaba claro la ausencia de una estrategia conjunta e integral para la región. Desde luego, la disposición no gustó ni a Moscú ni a Beijing que confiaban en un acercamiento más bien constructivo. Mientras la vocera de la cancillería rusa, Maria



Zakharova, acusó a Washington de “llevar la situación al borde del abismo” y que más bien se trataba de “una nueva acción de intimidación”, a su vez, el responsable de la política exterior china, Wang Yi, instó a su homóloga surcoreana, Kang Kyung-wha, a gestionar “adecuadamente” la instalación de un escudo antimisiles en la península coreana, cortesía de Estados Unidos (Agencias, 24/XI/17).

La primera gira de Trump por Asia –y la más prolongada en un cuarto de siglo para un inquilino de la Casa Blanca–, lejos de tender puentes y recobrar el terreno perdido en el Lejano Oriente, una vez más, Trump hizo gala de su desprecio por el multilateralismo y los bloques económicos, sembró más suspicacias entre los aliados, eximió al presidente Vladimir Putin de toda responsabilidad por el llamado *Russiagate* para enojo de sus propios servicios de inteligencia, y tácitamente, acabó avalando el creciente protagonismo de China continental en la agenda global.

Lo que al principio parecía augurar un itinerario más accidentado colmado de bravatas, impropiedades y reproches hacia sus anfitriones asiáticos e invitados con desenlaces impredecibles, el periplo no alteró en lo más mínimo el tablero geopolítico, ni mucho menos las proyecciones hegemónicas de Beijing y su “ascenso pacífico”. Ni desembocó en “un momento embarazoso” ni generó “toda una crisis” ni mucho menos arrastró a Tokio, Seúl y Beijing a un camino sin retorno (Vidal Liy, 4/XI/17). Aunque tratándose de Trump, los temores no eran infundados. Como ponderó el subdirector del diario *El País* mientras Trump subía a bordo del *Air Force One* con su esposa Melania: “Donald Trump emprende un viaje a un país que no visitará: Corea del Norte.” (Martínez Ahrens, 4/XI/17).

Por fortuna para todos, fue una gira meramente anecdótica y protocolaria que transcurrió sin mayores sobresaltos. Donald Trump no llegó a Asia con pretensiones geoestratégicas ni con ánimos propositivos para un *New Order*, simplemente fue él mismo estrenándose como presidente en la región con visitas de Estado en Japón (5 y 6 de noviembre), la República de Corea (7 y 8 de noviembre), la República Popular de China (8 y 9 de noviembre), y finalmente, en las cumbres del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en Vietnam (10 y 11 de noviembre) y de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en Filipinas (12, 13 y 14 de noviembre). A decir de Francisco G. Basterra, habrá Trump para rato:

“Nos fijamos demasiado en sus alocados tuits: más de 36,000, con 41,7 millones de seguidores, son el dedeo que tapa la luna. ¿Para qué preocuparse por los editoriales de *The New York Times*? Su base electoral, en la América profunda, todavía le respalda, porque entendió muy bien el miedo cultural, demográfico, económico, al extranjero, al terrorismo, de los blancos con pocos estudios a los que prometió recuperar América, un país abrumadoramente blanco, anglosajón, que ya solo existe como nostalgia. Trump no atiende consejos y funciona por intuición. No sabe que no sabe y la presidencia no le ha cambiado. Sorprende su amor por los militares que constituyen su guardia de corps. Tres generales, desde el Pentágono, el Consejo



de Seguridad Nacional y la jefatura de su gabinete, tratan de poner orden en una Casa Blanca disfuncional, y de contener los impulsos imprevisibles del comandante en jefe.” (Basterra, 11/XI/17)

Pese a ello, durante el recorrido, los medios informativos parecían más interesados en cubrir o divulgar otros incidentes que pusiesen en duda la autoridad moral de Trump como jefe de la nación, la integridad de su equipo de trabajo, e inclusive, su nebulosa victoria en los comicios electorales que lo llevaron a la Casa Blanca, por ejemplo, el 5 de noviembre en su escala en Japón, cuando Trump anunciaba el fin de la “paciencia estratégica” preconizada por su antecesor, Barack Obama, y trataba de convencer al primer ministro nipón, Shinzo Abe, de hacerse de “equipos militares altamente sofisticados de EE.UU.” que superan la capacidad interceptora de los inventarios actuales basados en misiles *Patriot* a fin de “derribar del cielo” los ingenios norcoreanos contrariando la Constitución japonesa que “sólo [...] permite acometer esa acción si los cohetes ponen en peligro a [la] población”, la prensa internacional le dio más cobertura al asesinato de 26 feligreses en la Primera Iglesia Bautista en Sutherland Springs, Texas, reabriendo el debate sobre la posesión indiscriminada de armas de fuego en la Unión Americana, que anualmente se cobra la vida de 34,000 norteamericanos, incluyendo, las 60 víctimas fatales del tiroteo en Las Vegas el pasado 1º de octubre.

Mientras Trump tuiteaba: “Que Dios bendiga a la gente de Sutherland Springs”, también celebraba la compra por parte Tokio de un avanzado sistema antimisiles, incitando el rearme japonés y una escalada armamentística en la región. Aunque Trump justificaba la venta argumentando que: “Se trata de un montón de puestos de trabajo para nosotros y un montón de seguridad para Japón”, a fin de revertir los “déficits comerciales de su país” con “una cantidad masiva de armamento estadounidense, como debería”, igualmente recordaba a los nipones en abierta alusión a Kim Jong-un qué: “Nadie, ningún dictador, ningún régimen, ningún país, debería subestimar, jamás, la determinación de Estados Unidos. Alguna vez, en el pasado, nos subestimaron. No les fue muy bien, ¿verdad?” (De Llano y Alonso, 6/XI/17; Vidal Liy, 6/XI/17; Espinosa, 7/XI/17; Vidal Liy, 7/XI/17)

En su primer día en la República de Corea en cambio, el 7 de noviembre, durante su intervención en la Asamblea Nacional en Seúl, Trump también se propuso explotar el temor surcoreano hacia su vecino comunista y se dirigió a los parlamentarios con la siguiente arenga:

“Hablo en nombre no solo de nuestros países, sino de todas las naciones civilizadas cuando le digo al Norte: no nos subestimen y no nos pongan a prueba. Defenderemos nuestra seguridad común, prosperidad compartida y sagrada libertad [...] Las armas con la que ustedes se están haciendo no les darán más seguridad. Están poniendo a su régimen ante un grave peligro. Sin



embargo, pese a todos los crímenes cometidos contra Dios y el hombre, nosotros les vamos a ofrecer un camino hacia un futuro mejor.”

Entretanto, hablando de *futuros mejores* , en Estados Unidos, los candidatos a gobernadores de extracción democrata, Phillip Murphy y Ralph Northam, infligieron una aplastante derrota a sus contrapartes republicanas por los Estados de Nueva Jersey y Virginia respectivamente, mientras que, en la ciudad de Nueva York, el alcalde, Bill de Blasio, fue reelecto para continuar con el cargo. Tanto Murphy como Northam y de Blasio, triunfaron por oponerse a las políticas antiinmigrantes de Donald Trump (Agencias, 8/XI/17; Notimex, 8/XI/17).

Y mientras Trump cuestionaba las capacidades disuasivas de Pyongyang y no descartaba reunirse con Kim Jong-un “si se daban las condiciones”, tal como sucedió con el tiroteo de Texas, la prensa también se hizo eco de los *Paradise Papers* , millones de documentos filtrados por el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ) donde figuran los nombres de prominentes personajes de la realeza, la política, las finanzas, el entretenimiento y los deportes con cuantiosas inversiones en compañías *offshore* en las islas Caimán, Bermudas y Barbados, incluyendo 13 figuras clave del equipo de trabajo de Donald Trump como el secretario de Estado, Rex Tillerson, su asesor en jefe económico, Gary Cohn, el vicepresidente para la supervisión de la Reserva Federal, Randal Quarles y el secretario de Comercio, Wilbur Ross, que llegó a manejar más de 50 empresas en las Islas Caimán a través del bufete de abogados Appleby. La investigación reveló que Ross mantiene tratos con compañías energéticas venezolanas y rusas sancionadas por el Departamento del Tesoro (Agencias, 6/XI/17; Fresneda, 6/XI/17; Meza, Scharfenberg, 6/XI/17).

Poco después, el Departamento del Tesoro decidió suspender cualquier trato comercial con el Grupo de Administración Empresarial (Gaesa), dependiente del Ejército cubano y que gestiona puertos, expendios de ron, agencias de viaje y tiendas minoristas de la isla a fin de privar al consorcio turístico de divisas fuertes, en lugar de investigar a Ross por sus negocios turbios con funcionarios de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) y con socios y familiares de Vladimir Putin (Bermúdez, 17/VI/17; Somoza, 9/XI/17).

Volviendo a la gira, durante su estancia en la República Popular de China, donde se suponía que Donald Trump emplearía una retórica más agresiva con respecto a las tensiones en la península coreana, Taiwán o el exorbitante déficit comercial que mantiene Estados Unidos con respecto a la potencia asiática por encima de los 350,000 millones de dólares sin que medie un tratado de libre comercio entre ambos países, el mandatario estadounidense expresó su admiración por Xi Jinping, recién reelegido secretario general del partido durante la primera sesión plenaria del XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China el 25 de octubre pasado, encumbrándose como Mao Zedong o Deng Xiaoping en su momento.



Trump, no sólo se dirigió a su homólogo con halagos como: “Mi sentimiento hacia usted es increíblemente afectuoso. Es usted un hombre muy especial” y con quién tuvo “buena química”, durante un banquete que se le ofreció en la Ciudad Prohibida, Trump le presumió a sus anfitriones un video donde apareció su nieta, Arabella Kushner, la hija de Ivanka, interpretando una canción y un poema en mandarín vestida a la usanza tradicional china, no sin antes referirse a Xi Jinping y a su esposa, Peng Liyuan, como “abuelo Xi” y “abuela Peng” respectivamente, gracias a las enseñanzas de su niñera china.

Un giro interesante si consideramos que, durante su campaña presidencial, China fue la “bestia negra” que robaba millones de empleos y manipulaba el yuan para sostener su poderío exportador, amagando a Beijing con iniciar una guerra comercial de ser necesario (Rodríguez, 2017; Espinosa, 10/XI/17, Vidal Liy, 10/XI/17; AFP, 2017; Prieto, 11/XI/17).



La nieta de Donald Trump, Arabella Kushner, recitando un poema en mandarín para la pareja presidencial china en una cena de gala en la Ciudad Prohibida. Fuente: “Chinese ‘Love’ Trump’s Mandarin-speaking Granddaughter”, fechado el 10 de noviembre de 2017, en www.news.com.au

Para sorpresa de los asistentes, de hecho, Trump responsabilizó a las administraciones anteriores del desequilibrio comercial que adolece la Unión Americana cuando declaró en el Gran Salón del Pueblo: “No culpo a China. Después de todo, ¿quién puede culpar a un país que es capaz de aprovecharse de otro país por el beneficio de sus ciudadanos? China tiene mucho mérito.” A pesar de que ambos mandatarios firmaron convenios valuados en 253,000 millones dólares en rubros estratégicos como la aviación comercial, la energía y la informática, Tillerson admitió que no bastarían para restituir la balanza deficitaria que podría oscilar hasta en 500,000 millones de dólares. Como observó el jefe de la bancada demócrata en el Senado norteamericano, Charles Schumer: “después de hacer campaña como un león contra las prácticas comerciales de China, el presidente está gobernando como un cordero. Más que tratar a China con guantes de niño, el presidente debería ser más duro, como lo prometió en su campaña.” En cuanto a la



República Popular Democrática de Corea, Trump invitó a Xi Jinping a implicarse “plenamente”, tanto para bloquear el 80% del comercio norcoreano que surca las fronteras chinas, como para mantener desnuclearizada la península coreana, aunque sin ningún compromiso expreso por parte de Beijing (Espinosa, 10/XI/17; Agencias, 10/XI/17; Vidal Liy, 10/X/17).

Donald Trump también hizo gala de su indiferencia o “pragmatismo”, al evitar entrar en polémica con sus interlocutores chinos con respecto a la situación de los derechos humanos y las islas en litigio en el Mar del Sur de China. Pues poco antes de que arribase Trump con su comitiva, falleció el escritor disidente, Yang Tong-yan, a la edad de 56 años víctima de un tumor cerebral.

A principios de noviembre, el Instituto de Estudio y Diseño Marino de Shanghái, anunciaba la botadura del navío *Tian Kun Hao*, “un gran buque diseñado para crear islas artificiales” de 140 metros de largo y casi 30 de ancho, con adelantos tecnológicos para “reparar costas” y “recuperar tierras” en el mar, dragando arena y piedras “a un ritmo récord”, sin que Trump o cualquiera de los integrantes de la delegación norteamericana se pronunciase al respecto, ni siquiera el secretario de Estado, Rex Tillerson, que el 11 de enero durante su audiencia ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado previo a su nombramiento, amenazó duramente a Beijing si continuaba militarizando dichas islas en las aguas en disputa: “Vamos a tener que mandarle a China una señal clara: primero, que paralice las construcciones y, segundo, que su acceso a esas islas tampoco va a ser permitido.” (Rodríguez, 2017; Vidal Liy, 10/XI/17; Fontdeglória, 10/XI/17)



El buque *Tian Kun Hao* durante su demostración oficial en el municipio de Quidong, en la provincia de Jiangsu. Fuente: “Test of Chines Vessel in Contested Sea Adds Speed Bump to Diplomacy”, de Ralph Jennings, fechado el 6 de noviembre de 2017, en www.voanews.com

Aunque la Administración Trump confirmaba de esta manera su alejamiento de las tradicionales posturas de la Casa Blanca en materia de derechos humanos, elecciones democráticas y otras libertades, e igual modo, su desinterés por imponer sus directrices sobre la política de “una sola China” o en los contenciosos



sobre el Mar del Sur de China que involucra a China, Taiwán, Filipinas, Brunei Darussalam, Malasia y Vietnam; con el fin de enmarcar la primera visita de Trump a Asia, se llevaron a cabo los mayores ejercicios navales desde 2007 entre las flotas de Estados Unidos, Japón y la República de Corea en el Mar del Este encabezados por los portaaviones nucleares *USS Ronald Reagan*, *USS Nimitz* y *USS Theodore Roosevelt* y 11 buques dotados de sistemas antimisiles *Aegis* frente a las costas de la República Popular Democrática de Corea a fin de mandarle un mensaje claro a Kim Jong-un como parte de una “reunión anual de política defensiva”, entre Seúl y Washington, para “expandir el ‘despliegue rotacional’ de activos militares estratégicos estadounidenses en torno a la península, como bombarderos, portaaviones y submarinos de propulsión nuclear.” (Sputnik, 2017)



El portaaviones de propulsión nuclear *USS Nimitz*. Fuente: “Portaaviones de EE.UU. Llega a Corea del Sur para Ejercicios Militares Conjuntos”, fechado el 15 de marzo de 2017, en <http://elcomunista.net>

Pero mientras Estados Unidos exhibía su musculo militar en el patio trasero de Kim, en Da Nang, Vietnam, durante el encuentro de los miembros del APEC y penúltima etapa del recorrido, una vez más, Donald Trump, daba visos de su impericia política e indiferencia estratégica. Primero eximió a Vladimir Putin del *Russiagate*, después trató de recomponer sus declaraciones no sin antes admitir que precisaba de Moscú para mediar en algunos temas espinosos, y por último, dejaba claro que no estaba demasiado interesado en disputarle a China su creciente hegemonismo en Asia. En efecto, tras sostener un fugaz encuentro con su homólogo ruso, Trump respondió en una rueda de prensa que creía fervientemente en su inocencia: “Me dijo que no había interferido. Le pregunté otra vez; me respondió que en absoluto. Él no hizo lo que dicen que hizo. Cada vez que me ve, me dice ‘yo no lo hice’, y yo creo que realmente creo que lo que dice de veras.” El infortunado comentario, desató una tormenta mediática en Estados Unidos donde los responsables y –otora responsables– de gestionar las agencias de seguridad e inteligencia externaron su incredulidad e indignación, pues:



“Trump había abrazado la versión rusa del escándalo y olvidado el trabajo de la CIA, el FBI y la NSA. Todos ellos, bajo los auspicios de la Dirección de Inteligencia Nacional, habían señalado en un excepcional informe hecho público en enero pasado que Putin había ordenado ‘la mayor operación conocida hasta la fecha para interferir en la vida política de EE UU’. Un gigantesco mecanismo de intoxicación y desinformación que incluyó el saqueo de los ordenadores del Comité Demócrata Nacional, así como de las cuentas de correo del jefe de campaña de [Hillary] Clinton. Las palabras del presidente obviaban estos hechos.” (Martínez Ahrens y Vidal Liy, 13/XI/17)

Luego de la andanada de críticas que le llovieron al mandatario, en que el ex subdirector de la CIA, Michael Morell, le acusaba de morder “el anzuelo, el hilo y el plomo de un antiguo agente de inteligencia entrenado para mentir y manipular” (Martínez Ahrens y Vidal Liy, 13/XI/17), Trump trataba de salir de su propio Vietnam personal desde Hanoi tuiteando: “¿En qué momento los odiosos y tontos que andan por allí se van a dar cuenta de que tener una buena relación con Rusia es algo bueno y no algo malo? Siempre están haciendo maniobras políticas, lo cual es malo para nuestro país. Quiero resolver Corea del Norte, Siria, Ucrania, el terrorismo, y Rusia puede ser útil”, se retractó aduciendo: “Si creo o no creo, estoy con nuestras agencias [...] Creo en lo que dicen nuestras agencias de inteligencia. Es muy obvio que él siente de verdad que no se inmiscuyó. Lo que él cree es lo que él cree.” Para luego rematar contra Kim, luego de que la agencia noticiosa norcoreana KCNA lo llamase “viejo lunático”, como si entenderse con personajes autocráticos fuese su debilidad: “¿Por qué Kim Jong-un me insulta llamándome ‘viejo’ cuando yo JAMÁS lo llamaría enano y gordo? ¡Yo hago todo lo posible por ser su amigo y tal vez algún día ello suceda!” (Agencias, 12/XI/17; Martínez Ahrens y Vidal Liy, 13/XI/17)



Los presidentes de Estados Unidos y la Federación Rusa, Donald Trump y Vladimir Putin, durante la XXV reunión del APEC, celebrada en Da Nang, Vietnam. Fuente: “White House: Trump, Putin Shake Hands at APEC Summit but no Sidelines Talk”, de Peter Heinlein, fechado el 10 de noviembre de 2017, en www.voanews.com



En Vietnam precisamente, Donald Trump y Xi Jinping, de nuevo acapararon los titulares, el presidente norteamericano como detractor del globalismo y el estadista chino como su principal impulsador. Trump llegaba a la XXV de la cumbre del APEC como enterrador del TPP o Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica y empeinado en suscribir convenios bilaterales en lugar de “tratados que nos atan de manos”. En tanto, Jinping se explayaba como promotor de la RCEP o Alianza Económica Integradora Regional y como partidario incondicional del multilateralismo y el libre comercio: “¿Debemos encauzar la globalización económica, o debemos titubear y quedarnos parados frente a los desafíos? ¿Debemos avanzar conjuntamente la cooperación regional o vamos cada uno por nuestro lado? La apertura trae consigo el progreso, mientras que la exclusión nos deja atrás.” En efecto, mientras Donald Trump se quejaba amargamente del éxito de las economías planificadas asiáticas (Vidal Liy, 11/XI/17) y de los “abusos comerciales crónicos” que padece Estados Unidos con respecto a la región, Xi Jinping trataba de acudir a su relevo como hegemón ascendente con una proclama impensable para una potencia comunista: “En las últimas décadas, la globalización ha contribuido significativamente al crecimiento mundial. Es más, se ha convertido en un cambio histórico irreversible. Tenemos que apoyar el sistema multilateral de comercio y practicar un regionalismo abierto, para permitir que los países en desarrollo se beneficien del comercio y de las inversiones internacionales.” (Prieto, 11/XI/17; Agencias, 11/XI/17; Vidal Liy, 12/XI/17).

Por último, en su visita a Filipinas, donde concluyó su gira, Donald Trump tampoco se mostró dispuesto a estrechar sus vínculos estratégicos con Manila, ni condenó su campaña cruenta contra los cárteles de la droga y sólo ofreció a su contraparte, Rodrigo Duterte, una mediación tímida con respecto al diferendo limítrofe que sostiene el archipiélago con Beijing en el Mar del Sur de China (Agencias, 13/XI/17).

Consideraciones Finales

Mientras algunos analistas debatían si la gira de Trump simbolizaba el repliegue geoestratégico de Washington de la región o el comienzo de una nueva alianza Indo-Pacífico que aglutine a las democracias de Asia con Estados Unidos, Japón, India y Australia a la cabeza para hacerle contrapeso a China continental y su ambicioso proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, también conocido como *One Belt One Road Initiative* (OBOR), en Da Nang, los representantes de Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam, también se reunieron para tratar de reactivar el malogrado Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica bajo el nombre de Acuerdo Exhaustivo y Progresivo del TPP en sus “elementos principales”.

Pues con o sin Estados Unidos, el comercio intrazonal se sitúa en el orden de los 356,000 millones de dólares, el 13,5% del PIB del planeta (Almoguera y Fontdeglória, 12/XI/17). Lo interesante de este bloque incipiente de no alineados que intenta relanzar el TPP sin el patrocinio de alguna superpotencia, es la



posibilidad, ya en marcha, de que tanto Washington como Beijing, ingresen como socios plenos sin necesidad de comandar dos esferas de influencia antagónicas y aprendan a trabajar juntos sin amenazas nucleares de por medio, diferendos territoriales, ejercicios navales, guerras comerciales o tuits incendiarios.

**FUENTES CONSULTADAS:**

- AFP, “Nieta de Trump se Gana los Corazones de China al Cantar en Mandarín”, *El Universal*, fechado el 9 de noviembre de 2017, en www.eluniversal.com.mx
- , “Trump Utiliza Contra China Mismo Discurso que con México: Analista”, *El Universal*, fechado el 9 de noviembre de 2017, en www.eluniversal.com.mx
- Agencias, “‘Ningún Dictador Debe Subestimar a EU’: Trump”, *Milenio Diario*, 6/XI/17, p. 40
- , “‘No Nos Pongan a Prueba’, Pide Trump”, *Milenio Diario*, 8/XI/17, p. 37
- , “Trump Firma Acuerdos con Xi por 250 MMDD”, *Milenio Diario*, 10/XI/17, p. 34
- , “Xi Apoya Globalización y Trump la Rechaza”, *Milenio Diario*, 11/XI/17, p. 22
- , “CIA Insiste: Moscú Sí Influyó en Elecciones”, *Milenio Diario*, 12/XI/17, p. 27
- , “Trump Recula; Apoya a la CIA en Caso Rusia”, *Milenio Diario*, 13/XI/17, p. 17, p. 44
- , “EU Busca ‘Catástrofe’ en Norcorea: Moscú”, *Milenio Diario*, 24/XI/17, p. 46
- Almoguera, P. y Xavier Fondegloría, “El Pacto Comercial del Pacífico Avanza sin Washington”, *El País*, 12/XI/17, p. 3
- Basterra, Francisco G., “Trump para Rato”, *El País*, 11/XI/17, p. 5
- Bermúdez, Ángel, “¿Qué es Gaesa, el Consorcio Empresarial de los Militares de Cuba Señalado por Donald Trump y Cuál es su Peso en la Economía de la Isla?”, fechado el 17 de junio de 2017, en www.bbc.com
- De Llano, P. y Alonso N., “Un Atacante mata a Tiros al Menos a 28 Personas en una Iglesia de Texas”, *El País*, 6/XI/17, p. 3
- Espinosa, Javier, “Trump Insta al Rearme de Japón”, *El Mundo*, 7/XI/17, p. 11
- , “Trump se Deja Seducir por Xi”, *El Mundo*, 10/XI/17, p. 9
- Fontdegloría, Xavier, “China Estrena un Gran Buque Diseñado para Crear Islas”, *El País*, 10/XI/17, p. 2
- Fresneda, Carlos, “Trece Aliados de Trump con Intereses en Paraísos”, *El Mundo*, 6/XI/17, p. 9
- Martínez Ahrens, Jan, “Trump Viaja a Asia para Respaldar a los Aliados y Reforzar el Cerco a Pyongyang”, *El País*, 4/XI/17, p. 4
- y Amanda Mars, “Trump Acusa a Pyongyang de Patrocinar el Terrorismo”, *El País*, 21/XI/17, p. 10
- y Macarena Vidal Liy, “Trump se Desmarca de Putin para Evitar una Crisis por la Trama Rusa”, *El País*, 13/XI/17, p. 3
- Meza, Alfredo y Ewald Scharfenberg, “El Secretario de Comercio de Trump Hace Negocios con Rusia y Venezuela”, *El País*, 6/XI/17, p. 6
- Prieto, Mónica G., “China Derriba su Muro Financiero”, *El Mundo*, 11/XI/17, p. 10
- Rodríguez, Margarita, “5 Razones Por las Que Donald Trump Considera que China es un Enemigo de EE.UU.”, *BBC*, fechado el 16 de enero de 2017, en www.bbc.com



- Somoza, Manuel Juan, "EU le Impone Nuevas Sanciones a Cuba", *Milenio Diario*, 9/XI/17, p. 36
- Sputnik*, "Ante la Amenaza del Régimen de Kim Jong-un, EE.U. Inició Ejercicios Militares en el Mar de Japón Junto a Corea del Sur, fechado el 12 de noviembre de 2017, en www.infobae.com
- Vidal Lij, Macarena, "El Futuro Gobierno de Trump se Encamina a un Encontronazo con China", *El País*, 12/1/17, p. 3
- , "Asia Aguarda con el Aliento Contenido", *El País*, 4/XI/17, p. 4
- , "Trump Inicia en Japón su Gira Asiática", *El País*, 6/XI/17, p. 3
- , "EE UU y Japón Cierran Filas Ante la Amenaza de Corea del Norte", *El País*, 7/XI/17, p. 8
- , "Trump Apremia a Xi sobre Corea del Norte y el Desequilibrio Comercial", *El País*, 10/XI/17, p. 3
- , "El Presidente de EE UU Obvia en Público los Derechos Humanos", *El País*, 10/XI/17, p. 3
- , "China y EE U se Disputan el Liderazgo en el Jugoso Tablero Asiático", *El País*, 12/XI/17, p. 2